
EL AGUIJON.

DESAHOGO QUINCENAL.

REDACCION,
San Nicolás, 11.

ADMINISTRACION,
Trapería, 21.

MURCIA 30 ABRIL 1872.



ADVERTENCIA.

Habiéndose declarado en estado de guerra el distrito militar de Valencia y Murcia, nuestro periódico ha pasado por la censura.



ORDEN PUBLICO.

No es hora de reír, sino de temer y de llorar por el negro porvenir de nuestra desgraciada patria.

El nublado que amenazaba enlutar repentinamente nuestro horizonte, se ha con-

vertido en una horrorosa nube preñada de electricidad, cuyos efectos se han empezado á sentir en varios puntos de la península, para aumentar las desventuras que ha mas de tres años venimos padeciendo los españoles.

El carlismo, ese cadáver enterrado en los campos de Vergara y cuyos restos no podían levantarse por sí solos de su sepulcro, hoy se agita grande y prepotente con nueva vida y lozania, como si un génio sobrenatural hubiera animado con su soplo ese monton de cenizas ya olvidadas.

¿Quién le ha dado tal impulso?

¿Quién ha roto la losa de ese sarcófago, para que el pendon del absolutismo vuelva á ondear ante la faz de toda una nacion,

Toda España lo dice á una sola voz:

«Censurable es, sin duda, como dice *La Epoca*, el levantamiento carlista, que no

puede ser aprobado por ninguna persona de verdadero patriotismo; pero forzoso es reconocer tambien que los

No diremos jamás que la majestad del absolutismo siente sus reales en el trono tan codiciado de Fernando V é Isabel I, porque el partido carlista nunca podrá hacer frente á la inmensa mayoría del pueblo español que le rechaza abiertamente; pero sí diremos, que habiendo tomado ya la insurreccion un carácter

Nosotros, aunque enemigos del carlismo, aplaudimos su sensatez y su cordura para

con sus enemigos, mientras que reprobamos

no ignorando el triste aspecto que puede tomar una guerra civil cuando se entra en el terreno de las represalias.

Hasta ahora no podemos juzgar del estado de la sublevación, porque el

pero si hemos de dar crédito á las noticias que diariamente se reciben de los periódicos de oposición, la ventaja desgraciadamente está por parte de

Y si á la gravedad de estos sucesos añadimos los conatos de una nueva insurrección republicana, como lo prueban

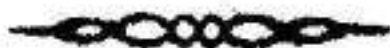
no podemos menos de temer por el porvenir de nuestra patria, que pronto se mirará envuelta en los horrores de una lucha fratricida.

Todo esto nos hace creer que estamos en el principio del fin.

Todo esto nos hace presentir la muerte

del partido progresista que, habiendo encendido el

, caerá para siempre del pedestal de su grandeza, arrastrado por las iras de una nación cansada de sufrir.



Muy en breve aparecerá la primera entrega de la novela de costumbres murcianas, original de mi amigo el Sr. M. Tornel, titulada *La Virgen de la Fuensanta*.

El merecido renombre que tiene el señor Tornel, y el conocer algunos capítulos de esta obra, me inducen á recomendarla á mis lectores, por creerla digna, por todos conceptos, de la mejor acogida de parte del público.



Decía una madre á su hijo que, habiendo salido á paseo muy de mañana, se encontró una capa:

— Al que madruga Dios le ayuda.

— Si, madre, si, replicó el chico; pero mire V., mas madrugó el que la perdió.



La mayor parte de los torquinos quieren que la feria se traslade á la plaza de Marin, y para el efecto se ha hecho un magnífico plano.

Pero la aristocracia se opone á la realizacion de este deseo.

Mal hace.



Encima del corazon
suelen llevar las mujeres
una muestra en letras grandes
que dice: *Casa de huéspedes.*



En la peluqueria de la calle de la Sociedad, número 19, se ha recibido un completo surtido de añadidos para peinados de señoras, los que se expenden á precios bastante módicos.

Apróvechad esta ocasion, pollitas.



El teatro de Romea está convertido desde hace algunos dias en cuartel.

Pero en cambio en el antiguo edificio de la Contaduria, hoy Tercena, se ha estable-

cido una sociedad lírico-dramático-terpsicorea.

Y aquí viene como de molde, aquello de:

Cosas veredes el Cid
que farén hablar las piedras.



Merece los mayores elogios el Sr. D. Ramon Goicorrotea por el feliz pensamiento que ha tenido de dedicar el núm. 55 de *La Ilustracion de Madrid*, correspondiente al 15 del actual, á la memoria del gran Cervantes, príncipe de los ingenios, con motivo del CCLVI aniversario de su muerte, acaecida en 23 de abril de 1616.

Los escritos cuyas firmas aparecen en este número al pié de trabajos en prosa son de los Sres. Cánovas del Castillo, Hartzenbusch, Mesonero Romanos, Fernandez Guerra, Castro, Madrazo, Gaona, Fernandez Flores, Garcia Cadena y Perez Galdós.

En verso han escrito los Sres. Lopez de Ayala, Garcia de Tassara, Hurtado, Augusto de Cueto, Cutanda, Dacarrete, Bono y Serrano, Fulgosio, y aparece además un soneto inédito de D. Ventura de la Vega.

Los grabados consagrados á Cervantes son los siguientes: *La estatua de Cervantes*, *El cuadro de Pacheco* hallado en la Merced, *El retrato de Cervantes*, de ejecucion delicada y esmeradísima, *La pila de Sta. Maria de Alcalá* en que fué bautizado el sublime manco, *La casa de Medrano*

(vista exterior), *El sótano* del mismo edificio que se supone fué su prision, *La lápida monumental* erigida en las Trinitarias. Además de estos grabados publica *La Ilustración* el retrato de D. Manuel Rivadeneira, *La capilla de los toreros*, *La puerta de la sala capitular en Toledo*, y una vista del incendio de Santo Tomás.



Al Sr. Adan no se le vé el pelo estos dias.

Y no se crea que es porque no tiene ni uno solo de tonto, como se dice vulgarmente.

Es por que con

se halla muy atareado.

Y dice que será

Pietà, pietá para esos infelices.



En el gran establecimiento situado en la calle de la Plateria, núm. 36, esquina á la plaza de S. Bartolomé, se ha recibido un completo y elegante surtido de géneros de verano, propios para caballeros, los que se darán á precios excesivamente baratos.



El último número de *El Arte Español*, pone de manifiesto el buen deseo de sus

jóvenes redactores y las notables mejoras que en él han hecho en beneficio de nuestros sastres. El figurin que contiene, es un acabado modelo de las modas mas elegantes de primavera.



La Carcajada, de Barcelona, semanario ilustrado con magnificas caricaturas en colores, ha adquirido en el corto tiempo que se publica, un justo renombre, debido al lápiz de su inteligente dibujante, y á la reconocida disposicion de sus redactores.

Merece, por consiguiente, tan escelente publicacion, que se suscriba á ella toda persona de gusto.



En las rosas purpurinas
(y esto pasa en muchas cosas)
el feliz solo vé rosas,
y el triste solo vé espigas.



Me ocurre una idea.

En el caso de que los alumnos de esta universidad afectos á la causa carlista, determinaran *tirarse á la calle*, á quien proclamarían como cabecilla?

Si á mí me pidiesen parecer propondría al Lotérico.



TU ERAS CONSTANZA.

Era una tarde fresca, serena;
era una tarde del mes de abril:
de esbelto talle ví una morena,
graciosa niña, fresca, gentil.

Sus negros ojos eran estrellas,
negros, rasgados, eran un sol:
dos blancos lirios sus manos bellas;
sus dulces lábios un girasol.

Su hermoso rostro era un portento;
sus pies valían un potosí;
miré sus gracias ¡ay que tormento!
eché un suspiro y la seguí.

Aquel meneo me embelesaba;
al ver sus gracias me aluciné;
su sonrisita me enamoraba;
perdon, Dios mio, creo que pequé.

Seguí á la ninfa de esbelto talle,
y á sus oídos la hablé de amor;

muda la niña siguió la calle:
quedeime absorto de su candor.

Se coló dentro de una escalera
¡hermosa, dije, oye por Dios!
y ella subiendo mas que ligera
me dijo alegre ¡adios, adios!



CARMEN.

(Tradición.)

I.

Junto á la puerta de un hermoso templo gótico, lloraba un dia el Arte. Acababa de fabricar un bellissimo altar de mármol, dedicado á la Virgen, y le era imposible concluir su obra: carecia de un modelo digno de representar á la augusta Reina de los Cielos. El raudal de llanto que brotaba de sus ojos, convertido en divina esencia de amor, subió al trono del Altísimo, hasta lograr su deseo. Aquel dia nació Cármen.

II.

Mas bella que la pura ondina que cruza el espacio al través de los bosques y los lagos, con su rubio cabello suelto al aire, Cármen miraba un dia el mar. Solamente habia visto florecer seis abriles, y en su semblante se reflejaban las huellas de un juvenil pesar. Una paloma, blanca como la flor del loto, se posó sobre sus tiernas manecitas y la preguntó:

—¿Por qué, niña, el dolor enturbia tu hechicero rostro?

—¡Ay! recorriendo la playa, perdí lo que mas amaba en este mundo; un anillo que mi abuelita me regaló el día de su santo.

La paloma depositó en el dedo de la niña el recuerdo que creia perdido, y con rápido vuelo hendió el firmamento.

Cármen fué feliz.

III.

Pasaron cuatro años. Otra vez las azuladas ondas del mar reflejaron la imágen llorosa de la niña, y otra vez vino la blanca paloma y se posó sobre su cabeza.

—¿Qué tienes, jovencita? ¿Has perdido el anillo de tu abuela?

—No, paloma; todavía desde mi dedo lanza rayos de luz que eclipsan el astro del día. Una mañana cogí en el jardín una rosa, y la hice ostentar en mi rubio cabello, y ¡ay! por la noche habian caido sus hojas, y evaporado su perfume.

La tierna ave besó las mejillas de Cármen, que son todavía dos frescas rosas, bellas como el suspiro de amor de virgen santa.

La jovencita fué feliz.

IV.

Cármen cuenta mas de quince primaveras. Con inseguro paso se dirige á la orilla del mar, pálido su semblante, descompuestos sus ojos. La paloma

que por dos veces la ha devuelto la alegría, se posa sobre su palpitante corazón.

—Jóven, luce en tu mano el anillo, y no se han marchitado las rosas de tus mejillas. ¿Por qué lloras?

—¡Ay! no sé: siento en mi corazón la tormentosa voz de un deseo que me abrasa: cual losa de plomo pesa en mi alma un vértigo que ni acierto á definir, ni me creo capaz de comprender. Cuando niña, recorrí los campos mas ligera que una gacela, saltando al son del murmurante arroyo, henchida de alegría y de placer. Mas tarde, me senté á la sombra apacible de los naranjos, tejiendo con mis diversas flores ricas guirnaldas con que ornaba mi rubio cabello. Mas ahora, el campo ha perdido para mí sus atractivos, y los jardines se me presentan cual desiertos páramos, sin color, sin vida. En vano busco y me agito; la calma y el placer han huido de mí. No tienes, blanca paloma, un remedio para extinguir, ó un lenitivo para calmar, la intensa llama que me devora?

—Encierra esta gota de agua en tu mórbido pecho, y cristalizada por la constancia y la fé, mañana se convertirá en perla: su nombre será Amor. Ama, que libre de los infortunios de un corazón vacío, podrá la paloma remontar su vuelo á la mansion de Dios.

V.

¿Cármén es feliz?

No lo he podido averiguar.



Símiles.

¿En qué se parece una coqueta á un toro?

En que toma varas.

¿Y un pretendiente sin favor, á un recién nacido sin nodriza?

En que llora y no mama.

¿Y una embarazada á un andaluz?

En que *abulla*.

¿Y una jóven á un general?

En que hace conquistas.

¿Y un cesante á una *prima donna*?

En que trina.



Refranes.

A gran río pasar el último.

A la cabeza, comer la endereza.

Agua al higo, y á la pera vino.

Alcalde de aldea quien lo quiera que lo sea.

A cartas cartas y á palabras palabras.

A mujer con afeite vuélvele el rostro.

Al hombre venturero hija le nace primero.

La mujer y la sardina, pequeñina.

Amistad de yerno es igual al sol de invierno.

Amor de madre, lo demás es aire.

Casa es hijo cuando quieras, y la hija cuando puedas.



Solucion á la charada inserta en el número anterior.

Una caña verde
llevaba en la boca
un zorro ya viejo,
que andaba de broma:
á tientas y á oscuras
llegó á cierta choza,
donde unos pastores
dormidos ya roncan;
le asusta el sonido
y toma la posta,
creyendo lo acechan
para una camorra:
al salir al campo
derriba una cosa,
que estaba sujeta
junto á una perola:
tomando carrera
huyó sin demora,
sin ver era un CA-ZO
quien tanto alborota.

Si sale de noche
cualquiera persona,
buscando aventuras
y encuentra una ronda,
ocúltese de ella

*cautelosa y pronta,
y no le intimiden
las voces que oiga.*

Un suscriptor.



Charada.

Es mi *primera* una letra
y por mas señas vocal,
y unida con mi *segunda*
¡oh lector! te formará
una mujer, cuya historia
no se olvidará jamás.
La *tercia* me dijo un día
una jóven, por mi mal:
segunda y tercera es
el que tiene vanidad;
y del *todo* son las trenzas
de una niña angelical,
que es mi vida, mi esperanza,
mi consuelo y algo mas.



ADVERTENCIA.

Suplicamos, tanto á nuestros suscritores de Cieza como á los de Calasparra, que no hayan cubierto sus suscripciones, lo verifiquen antes del 15 de mayo, para no vernos en la precision de publicar sus nombres como venimos haciendo con los que se les olvida pagar lo que deben.

Hacemos extensiva esta advertencia á todos los que se hallen en descubierto en esta administracion.